

## **Comunicado Cámara Argentina de la Construcción**

La Cámara Argentina de la Construcción observa con gran preocupación la posibilidad que la obra pública vuelva a constituirse en variable de ajuste, en función de la situación que vive nuestra macroeconomía y anuncios recientes del Gobierno.

Desde el punto de vista conceptual, nuestra Entidad por años gestionó para que los funcionarios del Estado (nacional, provincial o municipal), consideren a la obra pública como inversión y no como un gasto. Ya nadie desconoce el círculo virtuoso que tiene la industria de la construcción. Es ampliamente reconocido por organismos internacionales que la inversión en infraestructura ejerce un efecto multiplicador en la economía, que representa un rebote de la actividad directa e indirecta, estimada en 2,16 veces la inversión realizada. Además, significa un retorno fiscal al Estado en forma inmediata del 38 al 40 % en impuestos, que pagan contratistas, proveedores y trabajadores, que movilizan la extensa cadena de valor de la construcción que comprende más de 100 gremios. Nos parece un retroceso volver al término de gasto cuando consideramos que ya es un concepto desterrado.

Para tener una real dimensión de la situación, el presupuesto público nacional asciende a 200 mil millones de pesos, de los cuales 140 mil corresponden a transferencias directas a provincias. Por otra parte, la inversión real del Estado Nacional en infraestructura es de 62 mil millones. El recorte de 30 mil millones representa casi el 50 % de ese monto.

Si bien se tienen expectativas por los Proyectos de Participación Público – Privados (PPP), éstos no van a reemplazar este recorte. Son proyectos complementarios a la inversión necesaria, y difícilmente estén en plena ejecución durante 2018. Las PPP implican intervenciones en grandes corredores viales por ahora. Las obras de infraestructura básica, saneamiento, desagües, viviendas, infraestructura social, no serán ejecutadas por PPP. Siguen necesitando de la inversión en obra pública.

Debemos hacer mención que en el ámbito provincial, la inversión continúa a buen ritmo, a la espera de la aprobación de un nuevo endeudamiento por 500 millones de dólares, que permita dar continuidad al plan de obras. De todas formas, de aprobar la legislatura este endeudamiento, los mercados internacionales no parecen favorables en este momento (suba de tasas de interés, entre otros puntos) razón por la cual pueden demorarse decisiones.

En conclusión, el contexto nacional e internacional traen preocupación a nuestro sector, las medidas económicas anunciadas implicarán seguramente una baja de actividad, menor recaudación, menores montos en la coparticipación a las jurisdicciones, implicando tal vez un ajuste a nivel provincial también.